

# Don Fadrique Enríquez de Luján, Consejero de Guerra durante el reinado de Felipe IV

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

## RESUMEN

El 24 de marzo de 1834, un Real Decreto declaraba suprimido el Consejo Real de Guerra, histórica institución que tanta importancia tuvo para la Historia de España a lo largo de los siglos XVI al XVIII. Aquel Consejo, presidido siempre por el rey, tenía a su cargo muchas y muy variadas funciones, todas relacionadas con temas militares, aunque con frecuencia sus competencias se vieron invadidas por el Consejo de Estado. Durante el reinado de Felipe IV fue consejero de Guerra el hidalgo madrileño don Fadrique Enríquez de Luján, quien a su muerte, acaecida en 1660, dejó, entre otros bienes, una bien interesante biblioteca en la que se registraban diversos libros de temática militar, como el *Discurso*, del capitán Cristóbal Lechuga, el *De re militaria*, del italiano Roberto Valturio y los *Elementos Militares*, del portugués Diego Enríquez de Villegas.

## PALABRAS CLAVE

Consejo de Guerra.  
Felipe IV.  
Enríquez de Luján.  
Libros.

Tras la muerte de Fernando VII, el 29 de septiembre de 1833, muchas de las estructuras políticas y administrativas del Antiguo Régimen desaparecieron para siempre. De esta manera y tan sólo a los seis meses del fallecimiento del monarca, un Real Decreto de 24 de marzo de 1834, declaraba suprimidos varios históricos Consejos, que tenían a sus espaldas muchos años de existencia, entre ellos los de Indias, Hacienda y Guerra, que fueron sustituidos por otras instituciones más acordes con los nuevos tiempos.

El Consejo de Guerra, que tanto peso específico tuvo en la España de los siglos XVI al XVIII, fue, junto con los de Estado e Inquisición, los únicos que tuvieron jurisdicción en toda la Monarquía hispana. Tanto el Consejo de Guerra como el de Estado estaban presididos por el rey y esa circunstancia «los confirió un carácter muy especial respecto a todos los demás, con

los cuales por su suprema dignidad «no concurrían», es decir, no entraban en problemas de precedencia o rango»<sup>1</sup>.

El origen del Consejo de Guerra no está claro, puesto que «no puede contemplarse desde la búsqueda de una fecha concreta y un acto formal de fundación»<sup>2</sup>. Sin embargo para el profesor Domínguez Nafria, que ha dedicado un sólido trabajo al Consejo de Guerra, ya existía una institución «con ciertas competencias sobre asuntos militares que funcionaba ya como órgano de apoyo al gobierno de Fernando el Católico y que tuvo continuidad bajo la regencia de Cisneros a fines del siglo XV y comienzos del siglo XVI»<sup>3</sup>.

Las funciones encomendadas al Consejo de Guerra eran muchas y variadas, puesto que tenía a su cargo el canalizar todas las propuestas de los mandos militares, la construcción de murallas y fortificaciones, la fabricación de armas y pólvora, así como dar respuesta a todo lo relacionado con los asuntos bélicos, tan pródigos en la España de los siglos pasados<sup>4</sup>. Con cierta frecuencia las competencias del Consejo de Guerra se vieron invadidas por el Consejo de Estado, que era en última instancia, el encargado de declarar la guerra o ajustar la paz.

El número de consejeros que formaban aquella antigua institución militar era variable. Tras la reforma llevada a cabo por Felipe II en 1586, quedó establecido que el Consejo de Guerra tendría cinco consejeros y un Comisario General de la Infantería y Caballería de España. Estos consejeros «seguían siendo militares de los ejércitos y la Marina con la inclusión de algún veedor general, continuando los consejeros de Estado con derecho a asistir al de Guerra»<sup>5</sup>.

Felipe III volvió a reformar el Consejo de Guerra, dejando variable el número de sus miembros, que algunas veces alcanzaron la cifra de diez, lo que provocó muchos problemas en su funcionamiento, sobre todo en rapidez y eficacia. Aquella reforma de Felipe III convirtió el Consejo de Guerra en una lenta máquina administrativa, lastrada por la ineficacia. La situación llegó a ser tan grave que, en 1647, Felipe IV decidió que el Consejo de Guerra estuviera formado por tan sólo cuatro consejeros, elegidos entre los más antiguos. Pero como tantas decisiones reales de la época, aquella reforma quedó en papel mojado, entrando en el Consejo muchos más funcionarios que los fijados por el rey. En 1691, Carlos II tuvo que volver a reducir el número de consejeros.

Durante el reinado de Felipe IV fue consejero de Guerra el hidalgo madrileño Don Fadrique Enríquez de Luján, quien además de ostentar aquel cargo fue también caballero de

<sup>1</sup> José Antonio Escudero. *Curso de Historia del Derecho*, 6.ª ed., Madrid 1990, p. 760.

<sup>2</sup> Juan Carlos Domínguez Nafria. *El Real y Supremo Consejo de Guerra (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos, 2001, p. 44.

<sup>3</sup> Juan Carlos Rodríguez Nafria, *op. cit.*, p. 27.

<sup>4</sup> Carlos Martínez de Campos. *España bélica. Siglo XVI. Los pilares del Siglo de Oro*, Madrid, edit. Aguilar, 1966. Carlos Martínez de Campos. *España bélica. Siglo XVII. La decadencia de un Imperio*, Madrid, edit. Aguilar, 1968.

<sup>5</sup> Juan Carlos Rodríguez Nafria, *op. cit.*, p. 329.

la Orden de Alcántara, por concesión de Felipe III de 19 de octubre de 1613, miembro del Consejo y Cámara de Indias, «capitán de lanzas en España y de Ordenanzas en Italia y castellano de Milán»<sup>6</sup>.

Don Fadrique Enríquez de Luján nació en Madrid, siendo hijo de Don Luis Enríquez Manrique y de Doña Catalina de Luján. Don Luis Enríquez Manrique estaba emparentado con la poderosa e influyente familia de los Almirantes de Castilla, y fue caballero de la Orden de Santiago, comendador de Montemolín, «maestre de Campo de entre Duero y Miño», capitán general y gobernador del reino de Galicia y consejero de Guerra de Felipe III<sup>7</sup>. Por su parte Doña Catalina de Luján pertenecía a la noble familia de aquel apellido, que aunque de origen aragonés, ya se encontraba establecida en Madrid desde fines del siglo XIV<sup>8</sup>.

De aquella unión, además de Don Fadrique, nacieron otros cuatro hijos, bautizados con los nombres de Diego, Alonso, Francisca y Luisa, algunos de los cuales emparentaron por matrimonio con las más nobles familias de la época, mientras que otros ingresaron en la vida monástica.

Como Don Fadrique Enríquez de Luján fue el hijo primogénito heredó, a la muerte de su madre, los muchos mayorazgos que aquella señora dejó a su muerte, lo que unido a los importantes cargos que ocupó en la Corte, le convirtieron en un personaje notable y rico.

El día 4 de julio de 1660 Don Fadrique Enríquez de Luján otorgaba su testamento<sup>9</sup>. En aquel documento declaraba el nombre de sus padres y sus cargos y empleos en la Corte, a la vez que confesaba «que mi enfermedad es grave y puede ser no me de lugar a disponer mi testamento y ultima voluntad y le tengo comunicado las cosas de mi conciencia con el excelentísimo señor Don Bernardino de Ayala y Belasco, mi sobrino, conde de Fuensalida, de quien tengo entera satisfacion de que lo dispondra como mas convenga al servicio de Dios». Añadía que daba poder al mencionado conde de Fuensalida «para que por mi y en mi nombre, en el termino en que fuere servido, aunque sea pasado el derecho, pueda hacer, ordenar y otorgar mi testamento y ultima voluntad y en el las mandas pias o graciosas declaraciones y demas cosas que quisiere y disponer mi funeral y misas como bien bisto le fuere». Establecía que tras su fallecimiento, su cuerpo fuese depositado «en mi capilla de los Lujanes en el convento de nuestro padre San Francisco desta villa y que despues sean llevados mis huesos a mi capilla del con-

<sup>6</sup> José Antonio Álvarez y Baena. *Hijos ilustres de Madrid en santidad, armas, ciencias y artes*, Tomo II, Madrid 1790, p. 3.

<sup>7</sup> Alberto y Arturo García Carraffa. *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*, Tomo XXXI, Madrid 1928, p. 54.

<sup>8</sup> El primer Luján que llegó a Castilla fue Don Melchor Ximénez de Luján quien arribó en el séquito de la infanta Doña Leonor de Aragón, hija de Pedro IV el Ceremonioso y de Leonor de Sicilia, cuando aquella señora vino a casarse con el infante Don Juan, futuro Juan I de Castilla. La ceremonia matrimonial tuvo lugar en Soria el 18 de junio de 1375. Cuatro años más tarde el infante subió al trono a la muerte de su padre Enrique II.

<sup>9</sup> Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 8290, fol.º 157-159.

vento de Baldescopeço en Castilla la bieja, que es de los excelentisimos señores almirantes de Castilla y donde estan mis padres»<sup>10</sup>.

Nombraba por sus testamentarios a su hermana Doña Luisa, religiosa en el convento de Carmelitas Descalzas de Malagón, conocida en el claustro como Sor Luisa Magdalena de Jesús, a los condes de Perales y Fuensalida, al marqués de Mortara, a su confesor el jesuíta Alonso de Higarza y a su administrador Don Vicente Ramírez.

Como Don Fadrique Enríquez de Luján murió sin haber contraído matrimonio y por ello sin descendientes directos, instituía como heredera de todos sus bienes a sus sobrinas, Doña María Manrique de Lara, condesa de Paredes, Doña Isabel Manrique de Lara, marquesa de Mortara y Doña Inés Enríquez de Luján, para «que los hereden por higuales partes con la bendicion de Dios y la mia». Además a Doña María Manrique de Lara la dejaba «todos los vinculos y mayorazgos que yo poseo». Muy preocupado por la buena marcha de su hacienda declaraba «que el dicho Don Vicente Ramirez tiene echo ajuste de todas sus quantas y dependencias de mi hacienda, rentas y gastos que an sido por su quenta y corrido por su mano asta el año pasado de mil seiscientos y cinquenta y nueve y de mi orden las bio y reconocio el dicho padre Alonso de Higarça y por flojedad no las firme, quiero que de dichas quantas y las de lo que despues dellas a sido y es cargo del dicho Don Vicente y gastos que ha hecho, se ajusten, fenezcan, acaben y aprueben por el eicho padre Alonso de Higarça como le pereciere y si para ello se ofreciere alguna diferencia la comunique con el dicho señor conde de Fuensalida, mi sobrino, y lo que por los dos se determinare y resolviere se ajuste que asi es mi boluntad».

Fueron testigos de aquel otorgamiento Don Jacinto de Arana, Don Pedro Juan del Villar y Celaya, Don Juan de la Serna Ochoa, Don Antonio Fernández y Don Bernardino Gudiel.

Don Fadrique Enríquez de Luján falleció en Madrid el 18 de julio de 1660. Ocho días más tarde se realizó el inventario de sus bienes y el 14 de septiembre de 1660 se inició la tasación de los mismos cuando Juan de Araque «maestro herrador» valoraba las mulas<sup>11</sup>.

El 17 de septiembre de 1660 Santiago Andrés «maestro de hacer coches» ponía precio a los siguientes:

---

<sup>10</sup> La capilla de los Luján en el monasterio de Valdescopezo, sito cerca de Medina de Rioseco, fue fundada por Doña Catalina de Luján, madre de Don Fadrique, en 1605, y según el cronista franciscano fray Francisco Calderón era «un relicario insigne que todo es una piña de reliquias subiendo desde el altar por gradas adornadas de medallas, estatuas de mármol muy precioso, cruces, brazos, piernas en gran número hasta la cumbre, donde remata en la efigie de un Santo Crucifijo de alabastro oriental de precio inestimable y todo forma un ramillete devoto, decente y hermoso» (cit. por Estebán García Chico. *Nuestra Señora de la Esperanza de Valdescopezo* en Catálogo Monumental de Valladolid. Partido Judicial de Medina de Rioseco, Tomo I, Valladolid 1956, p. 88). El convento de Valdescopezo fue afectado por las leyes desamortizadoras del siglo XIX y en 1848 ya estaba totalmente desmantelado (vid. José Luis Barrios Moya. *Los dos últimos Almirantes de Castilla y sus donaciones al desaparecido monasterio de Valdescopezo en Medina de Rioseco* en Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1992, pp. 437-466).

<sup>11</sup> Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 8257, sin foliar.

- Primeramente un coche grande de terciopelo con sus cortinas de damasco carmesi con alamares de la misma seda y cortinas de paño entrapado, con sus bidrieras xptalinas y encerado, quatro almuadones de terciopelo y damasco carmesi, 3500 rs.
- mas otro coche que llaman de camara de baqueta tapeteada color amusco, guarnecido con tachuelas plateadas, con sus cortinas de paño colorado y dos almuadones de la misma baqueta, 600 rs.
- mas otro coche pequeño que llaman estufilla con cortinas de paño berde, las almoadas de cordoban berde, 1000 rs.
- un litera de encerado berde con sus baras de madera y dos sillones con sus guarniciones, quatro cortinas de damasco berde y la litera aforrada de damasco berde y sus bidrieras xpistalinas, 500 rs.
- un carro biejo de campaña con sus ruedas, 200 rs.

Por su parte Francisco Sierra «maestro de hacer sillas de manos» tasaba en la fecha arriba citada las que a continuación se reseñan:

- una silla de manos de baqueta colorada, aforrada de terciopelo berde con clabazon dorada y una silla dentro della lebadiça con sus ruedas, con sus cortinas de damasco carmesi y sus palos y correones, nueva, 1400 rs.
- mas otra silla de manos de cordoban verde aforrada de terciopelo berde, con su asiento escurridero y sus cortinas de damasco berde llanas y sin vidrieras xptalinas, 330 rs.

El 18 de septiembre de 1660, Andrés de Céspedes «guarnicionero» valoraba lo tocante a su oficio y un día más tarde Juan Escudero «tapicero» hacia lo propio con alfombras y tapices. Entre las tapicerías que poseyó Don Fadrique Enríquez de Luján detacaba una, formada por nueve paños, con la Historia de Tobías, que alcanzó el alto precio de 27360 reales de vellón.

- Primeramente una tapiceria de la ystoria de los romanos, que tiene seis paños con ciento y setenta anas y media, 5626 rs. y medio.
- otra tapiceria de jardines, de ocho paños, que tiene ducientas y doce anas y media, 6375 rs.
- otra tapiceria de la ystoria de San Pablo que tiene seis paños con ducientas y doce anas, 7632 rs.
- otra tapiceria de la ystoria de Tobias de figuras grandes, de nueve paños, que tienen quatrocientas y cinquenta y seis anas, 27360 rs.
- un alfombra grande turca usada, de nuebe baras menos sesma de largo y tres y media de ancho, 1100 rs.
- dos alfombras pequeñas para delante de la cama, de Alcaraz, 138 rs.
- un paño de tapiceria de figuras grandes de un sacrificio, que tiene treinta y dos anas y media, 975 rs.

- un alfombra turca usada, de tres a quatro baras de largo, 200 rs.
- una alfombra bieja angosta en dos pedazos, 12 rs.
- una alfombra turquesa de cinco baras y media de largo y dos de ancho, 200 rs.

El 20 de septiembre de 1660 Manuel Francisco «maestro camero» valoraba, entre otras cosas de su profesión, las siguientes:

- una cama de camino con su madera que se encierra en un cofre y su colgadura de reber-so de Florencia carmesi con su galon de seda y oro y sus alamares en una cortina que la cerca toda y su cielo, 450 rs.
- un pabellon de damasco açul con su manga, guarnecido todo el de unas franxas bordadas, 1000 rs.
- una colcha de las de Napoles de tafetan carmesi por ambas açes, 300 rs.
- un escudo de armas de su Exc.<sup>a</sup> que era de un dosel, 330 rs.

También en la fecha arriba mencionada Pedro del Águila «colchonero» valoraba numerosos colchones y almohadas. El 21 de septiembre de 1660, Bernardo Suárez «maestro bordador» ponía precio a las piezas relacionadas con su oficio, entre las que destacaban:

- doce reposteros de paño colorado de Milan con las armas de su Exc.<sup>a</sup>, 3600 rs.
- diez reposteros todos muy biejos, de paño berde bordados con los triunfos de Jupiter, 220 rs.
- un caparaçon berde bordado de oro, cabeçadas, antoxos, pretal y reata, 330 rs.
- una gualdrapa de terciopelo negro, bordada de torcales, entorchados y cadeneta, 660 rs.

El 21 de septiembre de 1660 el ebanísta Pablo de la Peña «que bibe en la calle del Gobernador» tasaba una muy completa serie de muebles, en la que se incluían mesas, contadores, bufetes, sillas, cofres, espejos y arquillas. Como piezas importantes había que destacar dos mesas con tableros de piedra, seguramente jaspe, mármol o alabastro, aunque aquel material no se menciona, dos cajones de cedro «de las Yndias» y una mampara «de una telilla de lana de flores de las Yndias».

- una cama de palo santo con sus bronces dorados, 1600 rs.
- quatro mesas quadradas de caoba con sus pies de madera de cereço, con sus cantoneras doradas y herraxe dorado, 2200 rs.
- una mesa de piedra con sus quatro pies de madera de nogal, 800 rs.
- otra mesa de piedra mas pequeña con quatro pies de madera de nogal, 500 rs.
- un escritorio de ebano negro que se cierra con las puertas, 200 rs.
- dos cajones de cedro de las Yndias, 600 rs.

- dos biombos, por una parte de catalufa y por otra pintados de flores diversas, 400 rs.
- una mapara de una telilla de lana de flores de las Yndias, 220 rs.

El 22 de septiembre de 1660, Alonso Ros «maestro arcabucero que bibe en la Puerta Cerrada» valoraba los objetos de métal y la pequeña armería de Don Fadrique Enríquez de Luján. Entre los primeros se contaban braseros, cántaros, cazos, peroles, cubiletes, cucharas, cuchillos, almireces, embudos, asadores y tajos para picar carne, todo ello realizado en cobre, bronce y azófar. Por lo que respecta a las armas se registraban pistolas, arcabuces y espadas, entre estas últimas se encontraba una realizada por el afamado espadero toledano Alonso de Sahagún<sup>12</sup>.

- nueve pistolas de rueda con las caxas y fundas, 675 rs.
- otras dos pistolas de rueda con las caxas perfiladas de ebano y carey, 200 rs.
- un arcabuz de dos gatillos, 150 rs.
- dos arcabuces yguales, 176 rs.
- un espadín de Alemania con su guarnicion antigua, 30 rs.
- dos ojas de espada, la una de saagun y la otra con un letrero que dice Jhs. Maria, 80 rs.

El 23 de septiembre de 1660 el pintor Antonio Arias «que bibe en la calle de la çarça» tasaba la colección artística de Don Fadrique Enríquez de Luján, que se componía de 99 pinturas, con una temática en la que predominaban los retratos, se contabilizan 51, entre ellos «treinta y quatro retratos de cuerpo entero de reyes y reynas, archiduques y archiduquesas de la Casa de Austria» y un bien curioso, por lo insólito, de Martín Lutero.

- dos quadros del Salvador y Maria, 100 rs.
- un quadro mas pequeño de un Santísimo Ecce Omo, 40 rs.
- un quadro de Santa Catalina del desposorio, sin marco que fue la que su Exc.<sup>a</sup> mando a Don Aquiles, no se taso por estar mandada.
- un quadro en tabla de Judit con su marco de peral, 120 rs.
- un lienço de Nuestra Señora con el Niño y quatro angeles a los lados, metida en una funda de madera con su marco dorado y açul, con sus dos puertas en que estan pintadas Santa Catalina y Santa Barbara, 660 rs.
- otro lienço del mismo xenero de la Adoracion de los Reyes, mas pequeña que la de arriba, 550 rs.
- dos laminas pequeñas de a quarta de largo del Salvador y Maria con sus marcos de ebano, 160 rs.

<sup>12</sup> Alonso de Sahagún fue un importante espadero toledano, activo a fines del siglo XVI y primeras décadas de la centuria siguiente del que se conocen varias obras, entre ellas una en la Armería Real de Madrid.

- una pintura en tabla de un retrato antiguo con su marco negro de relieve de madera, 33 rs.
- una lamina de bidrio de la torre de Babel con su marco de peral, 100 rs.
- quatro laminas de paisés aobadas, con sus marcos de ebano, 276 rs.
- quatro laminas de paisés del mismo tamaño con sus marcos de ebano, 220 rs.
- seis laminas en tabla de payses con sus marcos de peral, 48 rs.
- un quadro de una vatalla con su marco dorado de relieve, 1500 rs.
- dos floreros de tulipanes con sus marcos dorados y picados, 48 rs.
- quatro payses, el uno de San Geronimo, otro de San Francisco, otro de la uida a Exipto y otro de San Anton, 132 rs.
- ocho paisés sin marcos de prespectibas y otras cosas, 400 rs.
- cinco pinturas mui antiguas de diferentes figuras, maltratadas, sin marcos, 50 rs.
- una pintura del mismo xenero con un angel arriva, sin marco, 20 rs.
- dos quadros floreros sin marcos y el uno mui maltratado, 66 rs.
- un quadro de una batalla de gatos, 220 rs.
- una tabla de Martin Lutero con su retrato y marco de peral, 50 rs<sup>13</sup>.
- quinze retratos de diferentes personas antiguas, 60 rs.
- treinta y quatro retratos de cuerpo entero de reyes y reynas, archiduques y archiduquesas de la Casa de Austria, 1020 rs.

El 24 de septiembre de 1660 el carpintero Tomás González valoraba los postigos de las ventanas, varios faroles y tinajas, un bastón de general, realizado en caña, una prensa para la ropa de la repostería y «un nicho con sus puertas de red para criar canarios». El 25 de septiembre de 1660 Constanza de Loyola y Bernarda Francisca «costureras» tasaban la ropa blanca, abundantísima, como camisas, cortinas, peinadores, toallas, sábanas, servilletas, manteles y calconcillos.

El 27 de septiembre de 1660 Antonio Ribero «mercader de libros que bive en la calle de Toledo» procedía a valorar la biblioteca de Don Fadrique Enríquez de Luján, que estaba formada por un total de 84 tomos, algunos de ellos manuscritos. Abundaban las obras de Historia, entre ellas la *Guerra de los judios*, de Flavio Josefo, los *Anales de la Corona de Aragón*, de Jerónimo Zurita, la *Crónica de Jorge Castrioto «Scandeberg»*, las *Guerras civiles de Francia*, de Enrico Caterino Dávila, una *Historia de Carlos V*, manuscrita, los *Hechos de los españoles en Italia*, de Antonio Herrera Tordesillas, unos *Comentarios a la Guerra de Granada*, manuscrito, la *Historia de los condes de Barcelona*, de Francisco Diago, etc. Hombre culto y políglota, debió conocer el latín, francés, alemán e italiano, puesto que llegó a poseer libros en aquellos idiomas, desta-

<sup>13</sup> El pintor alemán Lucas Cranach el viejo, nacido en Kronach (Baviera) en 1472 y muerto en Weimar en 1553, retrató varias veces a Martín Lutero y a su esposa Catalina Bora. Es posible que el retrato del reformador alemán que poseyó Don Fadrique Enríquez de Luján fuese una copia de algún original de Cranach. A destacar la insólito de encontrar en un inventario del siglo XVII español una efigie del tan denostado Martín Lutero por la sociedad hispana de la época.



cando uno con «*las açañasçñ de Carlos quinto en aleman con estampas*». Tuvo además el *Flos sanctorum*, de fray Pedro de Ribadeneyra, el *Gobernador cristiano*, de fray Juan Márquez, las *Obras de Santa Teresa de Jesús*, los *Avisos del Parnaso*, de Trajano Boccalini, las *Rimas*, de Césare Caporali, el *Pastor Fido*, de Giovanni Battista Guarini, la *Italia*, del astrónomo, geógrafo y matemático boloñés Giovanni Antonio Magini, etc.

Poseyó también varias obras sobre las Ordenes de Santiago y Alcántara, las Ordenanzas del Consejo de Indias, las *Obras de Santa Teresa de Jesús*, el *Del modo tenuto nel trasportare l'obelisco vaticano e delle fabbriche fatte da N. S. Sisto V*, del arquitecto italiano Doménico Fontana, etc.

Entre las obras de carácter militar se contaban, entre otras, el *Discurso* del capitán Cristóbal Lechuga, el *De re militaria*, del italiano Roberto Valturio, los *Elementos militares*, del portugués Diego Enríquez de Villegas, unos *Discursos militares*, tal vez los del duque de Rohan, etc.

- Primeramente un libro del padre Ribadeneyra, primera, segunda y tercera parte de flos sanctorum (fray Pedro de Ribadeneyra. *Flos sanctorum* o Libro de la vida de los santos, 1.<sup>a</sup> parte, Madrid 1599, 2.<sup>a</sup> parte, Madrid 1601, 3.<sup>a</sup> parte, Madrid 1604), 40 rs.
- El gobernador xpistiano (fray Juan Márquez. El gobernador cristiano deducido de las vidas de Mosiés y Josué, Salamanca 1612), 10 rs.
- Discurso politico, ystorico, juridico, 6 rs.
- Santo Domingo del Piru (fray Antonio González de Acuña. Santo Domingo en el Perú o Compendio de la Historia de la provincia de San Juan Bautista del Perú, Madrid 1660), 6 rs. Guerras civiles de Francia añadidas (Enrico Caterino Dávila. Guerras civiles de Francia, Venecia 1630), 24 rs.
- Definiciones de la Oden de Alcantara (Anónimo. Definiciones de la Orden de Caballería de Alcántara con relación de su origen y de los Maestres que uvo en ella, Madrid 1576), 30 rs.
- Contra el Duelo, 6 rs.
- Guerras de los judios (Flavio Josefo. Guerras de la judios, Amberes 1551), 4 rs.
- obras de Santa Teresa de Jesus en tres tomos (Santa Teresa de Jesús. Obras; Salamanca 1588), 44 rs.
- Altar de virtudes, 4 rs.
- De re militaria (Roberto Valturio. De re militaria, París 1532), 8 rs.
- Tratado de la antigüedad de la Casa de Vera (Francisco de la Puente. Tratado breve de la antigüedad del linaje de Vera, Lima 1635), 6 rs.
- Tratatús de confirmatione ordini Sancti Jacobi despuela, 6 rs.
- Ystoria del rey Don Alonso manuscrita, 20 rs.
- Bida del Yllm.<sup>o</sup> arçobispo de Lima (Antonio de León Pinelo. Vida del ilustrísimo y reverendísimo Don Toribio Alfonso de Mogrovejo, arzobispo de la ciudad de los Reyes, lima, s. l. 1653?), 6 rs.

- Ystoria de Escandenbert (Anónimo. Crónica del esforçado principe y capitán Jorge Castrioto Scandenberg, rey de Epiro o Albania traducida del lenguaje portugués en el castellano por Juan Ochoa de la Salde, Lisboa 1588), 4 rs.
- Dialogo de Maxsimo Troyano, 4 rs.
- Elementos militares (Diego Enríquez de Villegas. Levas de la gente de guerra. Su empleo en todas facciones militares. Sirve de introducción a los Elementos Militares, Madrid 1647), 4 rs.
- La Rosa del piru, 2 rs.
- Ordenamientos Reales, 12 rs.
- Establecimientos de Santiago (Anónimo. Regla y establecimientos de la Orden de Caballería de Santiago, León 1555, Alcalá de Henares 1565, Madrid 1577, Amberes 1598, Valladolid 1603), 12 rs.
- Ystoria de Carlos quinto manuscrita, 12 rs.
- Anales de los menores en tres tomos, 60 rs.
- echos de los españoles en Ytalia (Antonio de Herrera de Tordesillas. Comentarios a los hechos de los españoles, franceses y venecianos en Italia, Madrid 1624), 12 rs.

Barones ylustres de Indias (Juan Castellanos. Elegías de varones ilustres de Indias, Madrid 1589 o Fernando Pizarro. Varones ilustres del Nuevo Mundo, Madrid 1639), 12 rs.

- Discursos militares, 3 rs.
- Parnaso de Bocalini (Trajano Boccalini. Avisos del Parnaso, Venecia 1612, Madrid 1653), 12 rs.
- Reposta al capitulo setimo del libro primero de la richieste de Jacovio Casano, 3 rs.
- Gobierno del rey en dos tomos, 8 rs.
- Raçon de Estado (tal vez Ludovico Settala. Della ragión di stato, Milán 1621), 2 rs.
- Considerationes de Don Pio Mutio sobre Cornelio Tacito, 4 rs.
- el ystorico politico yndiferente, 2 rs.
- Discurso del capitan Xptoval. Lechuga (Cristóbal Lechuga. Discurso del capitán Cristóbal Lechuga en que trata del cargo del maestro de Campo general y de todo lo que de derecho le toca al ejército, Milán 1603), 4 rs.
- la doncella desterrada, 4 rs.
- la felicita del serenissimo Cosme de Medicis, 2 rs.
- los siete Salmi penitential en berso, 3 rs.
- la nobilita e de eçelencia de le done, 2 rs.
- orefaci per tres libros romani etili en manuscrito, 8 rs.
- Compendio historial, 12 rs.
- la Reina Ester, 12 rs.
- Discurso sobre la precedencia del Consejo Secreto de Milan en dos tomos, 6 rs.
- Ordenanzas del Consejo de Yndias (Anónimo. Ordenanzas del Consejo de Indias, Madrid 1585, Valladolid 1603, Madrid 1636), 2 rs.

- Comentarios de la guerra de Granada, manuscrito, 2 rs.
- della ordinata batalle, 2 rs.
- Theatro eclesiastico de Yndias en dos tomos (Gil González Dávila. Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias occidentales, Madrid 1649-1655), 12 rs.
- Gobierno eclesiastico, tomo segundo, 12 rs.
- ystoria del rey Don Fernando tomo quinto, 12 rs.
- Ystoria de Toledo, 12 rs<sup>4</sup>
- ystoria de los condes de varcelona (fray Francisco Diago. Historia de los victoriosísimos antiguos condes de Barcelona, Barcelona 1603), 12 rs.
- Rimi del Caporali (Césare Caporali. Raccolta de rime piacevoli, Perugia 1582), 1 rl.
- Tratado de la pace, 1 rl.
- el jardin de Juan Reynaldi, 1 rl.
- la armonia del modo de hablar, 1 rl.
- el Pastor Fido (Giovanni Battista Guarini. Il pastor Fido, Venecia 1590, 1.<sup>a</sup> traducción castellana por Cristóbal Suárez de Figueroa, Nápoles 1602), 6 rs.
- Prodigio santo (fray Fernando de Orio. Prodigio santo y corona regia deducido de la Divina Escritura, de los Sagrados Doctores y Varones Ilustres en materias de espíritu, Madrid 1650), 4 rs.
- el secretario en diez y seis cursos, 2 rs.
- Principium xptianum stimmatun, 25 rs.
- de la transportatione del obelisco vaticano (Doménico Fontana. Del modo tenuto nel trasportare l. obelisco vaticano e delle fabbriche fatte da N. S. Sisto V, Roma 1589), 30 rs.
- Ytalia de Gio antonio Maximo (Giovanni Antonio Magini. Italia de Gio Antonio Magini data en luce da Fabio suo figliulo, Bologna 1620), 30 rs.
- Perfecto prelado en dos tomos (Pedro de Reyna Maldonado. Norte claro del perfecto prelado, Madrid 1653), 24 rs.
- Theatro de las principales urbes del mundo en siete tomos, 200 rs.
- Discritione de M. Ludovico Guicciardini en tres tomos (Ludovico Guicciardini. Descrizione de tutti i Paesi Bassi, Amberes 1567), 30 rs.
- Anales de Aragon en tres tomos (Jerónimo Zurita. Anales de la Corona de Aragón, Zaragoza 1562), 30 rs.
- las açañas de Carlos quinto en aleman con estampas, 50 rs.

---

<sup>4</sup> No es facil saber que Historia de Toledo tenía Don Fadrique Enríquez de Luján, puesto que fueron varias las publicadas a lo largo de los siglos XVI y XVII, como las de Pedro de Alcocer. *Hystoria y descripción de la imperial ciudad de Toledo. Con todas las cosas acontecidas en ella, desde su principio y fundación* (Toledo 1554). Francisco de Pisa. *Descripción de la imperial ciudad de Toledo y historia de sus antigüedades* (Toledo 1605) o Pablo de Rojas, conde de Mora. *Historia de la imperial, nobilissima, ínclita y esclarecida ciudad de Toledo*, cuya primera parte se publicó en Madrid en 1654. La segunda parte apareció también en Madrid en 1663, cuando ya había fallecido Don Fadrique Enríquez de Luján.

Por último el 11 de diciembre de 1660, Manuel Mayers «contraste de oro y plata de Su Magestad» valoraba toda una serie de objetos de plata, todos ellos de uso doméstico, tales como azafates, talleres, escudillas, saleros, fuentes, pilas, tinteros, aguamaniles, badilas, salvas, tazas, cajas, cucharas, tenedores, vasos, palancanas, calentadores, platos, cabos de cuchillos, candeleros, candiles, cucharones, frascos, cazuelas, braseros, ollas, tembladeras, orinales, pomos, perfumadores, etc. Obra curiosa fue «una pieza de plata echura de oja de parra con razimillos» que Manuel Mayers tasó en 68 reales de plata.

Pero además de los objetos de plata, Don Fadrique Enríquez de Luján poseyó una completísima colección de monedas de oro, asimismo tasadas por Manuel Mayers, algunas de ellas con las efigies de Carlos V, Andrea Doria, Fernando II, Rodolfo II, Segismundo III de Polonia, etc.

- una moneda de oro grande, con la efigie de Andrea Doria, 977 reales y medio de plata.
- quarenta monedas de oro grandes con un retrato del emperador Carlos quinto por un lado y un grifo por el otro, 7588 reales de plata.
- dos monedas de oro de Ferdinando archiduque de Austria con su efigie por un lado y armas por el otro y numero del año 1600, 307 reales y medio de plata.
- una moneda con las armas de las diez y siete probincias, 158 reales de plata.
- una moneda de oro con la efigie de el Sumo Pontifice, 226 reales de plata.
- tres monedas de oro, las dos yguales con la efigie de Fernando II y armas imperiales y la otra de Rodolfo segundo y armas ymperiales por un lado y dos espados por el otro, 480 reales de plata.
- una moneda de oro de Segismundo tercero de Polonia con dos ringlones alrededor y su efigie con sombrero, 156 reales de plata.
- una moneda de oro de Segismundo tercero de Polonia con su efigie con corona, 140 reales de plata.
- una medalla de oro con una efigie del emperador Fernando segundo a caballo, 161 reales de plata.
- una moneda de oro con las armas de Genova, 145 reales de plata.
- dos monedas de Alberto duque de Finland, 323 reales de plata.
- una moneda de oro quadrada con la efigie de San Ruperto y San Virgilio obispos, 193 reales de plata.
- una moneda de oro de echura segoviana con la efigie de Fernando tercero, 150 reales de plata.
- otra moneda del mismo Fernando tercero coronado de laurel, 161 reales de plata.
- una moneda de oro pequeña con unas letras por un lado y numero del año 1544, 80 reales y medio de plata.
- un doblon de oro grande, de los de Portugal, de dos ringlones, 165 reales y medio de plata.

- una moneda de oro de Fernando tercero emperador, 161 reales de plata.
- una moneda de oro grande con la efigie del rey de Polonia por un lado y sus armas por el otro, 1473 reales de plata.

En total todos los objetos de plata y las medallas de oro que llegó a acumular Don Fadrique Enríquez de Luján importó, según la tasación hecha por Manuel Mayers, la elevada cantidad, para la época, de 46549 reales de plata.